

Gente Menuda

PERIODICO INFANTIL

SE PUBLICA LOS DOMINGOS



NÚMERO SUELTO, 10 CÉNTS.

AÑO III.

MADRID, 19 DE ENERO DE 1908

NÚMERO 3



LOS DE VILLACAN

CONCLUSIÓN

Y qué?

—Que volvió á decir cuarenta y cuatrooooo. «¡Ay!, dije á la molinera, es seguro que nos toca. Tome usted las dos pesetas que me han dado en casa del alcalde.» ¿No te parece que he hecho bien? ¿Di?

—Sí, mujer, sí; no hay que desperdiciar la suerte, y esta vez es segura, porque el mío también tiene su poquillo de historia, aunque no como la tuya, porque no es del otro mundo.

—Claro, como el mío no puede ser. A ver, cuéntala.

—Parece ser que los chicos del amo andaban enredando por la huerta, y va y les dice el ama: «Niños, ¿cuántas alcachofas habrá en ese cuadro?» y respondieron los dos á una voz: «7.004», y empieza el ama á gritar: «¡El mismo, el mismo que yo he soñado! Hay que jugarlo.» El amo que la oye sale corriendo á buscar el décimo y se encuentra el billete entero, lo compra y nos da á cada uno dos pesetas para que disfrutemos de su suerte.

—¡Jesús, qué bueno es el amo!—dijo por toda respuesta la mujer del tío Chaparro cuando éste terminó su relato.

Esta escena y otras por el estilo se repetían diariamente en todas las casas del pueblo, y fué tomando tal incremento el vicio de jugar á la lotería, que muchas familias se arruinaron. El alcalde reunió al Ayuntamiento y acordaron las medidas que debían tomarse para evitar la ruina de los vecinos de Villacán. Todo fué inútil. Aquellos infelices estaban completamente obsesionados con la pícara lotería.

La madre del alcalde, señora muy piadosa, recibió en aquellos días la visita de un padre Agustino, y le suplicó que hiciese unas misiones para convencer á aquella pobre gente de su ofuscación. Todo quedó convenido y las misiones empezaron. El pueblo entero acudió á la iglesia, y todos f recían animados del mejor deseo para seguir al pie de la letra los consejos del predicador. El último día, cuando ya había agotado los recursos de su imaginación, se le ocurrió decir:

—En fin, hijos míos, os ruego que no reincidáis y que desechéis la superstición de creer que porque uno soñó con el 2.000 y otro tropezó tres veces delante de la casa número 15, y el de más allá vió volar cuatro golondrinas á un tiempo, esos números van á ser premiados.

Terminó la función y salieron del templo todos los fieles con el mayor recogimiento. En la sacristía felicitaban al padre por su elocuencia y por la persuasión de sus palabras el alcalde y su madre, cuando entraron la molinera y la mujer del tío Chaparro, seguidas de otras varias. Venían discutiendo en voz baja, y dirigiéndose al padre, dijo la primera, que era más atrevida.

—Usted perdone, éstas me sostienen que he oído mal, y yo aseguro que ha dicho usted el 2.000, el 15 y el 4, ¿verdad?

—No lo recuerdo, hijas mías, ¿pero para qué queréis saberlo?

—Pues, la verdad, para jugar por última vez. Sí, créalo usted, por última vez, porque en esos números de seguro toca. Los ha dicho usted delante de la Santísima Virgen y son sagrados.

El padre cruzó las manos y bajó la cabeza. El alcalde miró á las mujeres con asombro, y su madre dijo suspirando:

—Todo inútil.

—Sí, señora mía—replicó el Agustino—en estas gentes se simboliza la humanidad entera. Constantemente haciendo firme propósito de la enmienda, y constantemente dejándose dominar de sus pasiones.

MARÍA PERALES



LOS GRANDES MONUMENTOS

EL PANTEON DE AGRIPA

Fué construido este templo romano, cuyo nombre se compone de las palabras griegas *pan*, todo, y *ceos*, dios, *para todos los dioses* del paganismo, por Agripa, en tiempo de Augusto, en el año 27 antes de Jesucristo, según consta en una inscripción del pórtico. Esta parte del edificio es la única que queda de la primitiva construcción, pues el resto lo destruyó un rayo en tiempo del emperador Trajano. La bóveda y rotonda fueron reconstruidas por Adriano.

El interior sólo está alumbrado por la abertura del centro de la cúpula, cuya altura pasa de 43 metros. El exterior, de ladrillo, con muros de 6,70 metros de espesor, estuvo recubierto de mármoles. El pórtico tiene 16 columnas corintias de granito, de 12,50 metros de elevación con 4,50 de circunferencia.

El pontifice Bonifacio IV consagró el panteón al culto cristiano y le puso el nombre de Santa María de los Mártires, y en memoria de esta consagración instituyó la fiesta de Todos los Santos. Hoy se llama Santa María Rotonda, y en él están los enterramientos de personas reales y grandes hombres. En uno de los nichos de la derecha están los restos de Víctor Manuel II, y en el tercer altar de la izquierda, la tumba de Rafael, con un busto de bronce.



EL CASTILLO DE NAIPES

FÁBULA DE FLORIAN

En una tranquila aldea
y en modesta posición,
un matrimonio vivía
en paz y en gracia de Dios.
Y tras de pasar el día
cada cual en su labor,
dedicaban las veladas
tranquilamente los dos
á educar con gran cariño
dos hijos que Dios les dió.
El mayor de los muchachos
era serio, pensador,
y por los libros y estampas
tenía predilección.
El pequeño, muy alegre,
vivaracho y decidor,
todavía á los estudios
tenía poca afición;
mientras un libro de Historia
leyendo estaba el mayor,
viendo guerras y conquistas
con la mayor atención,
se entretenía el pequeño
poniendo en un velador
las cartas de la baraja
derechas de dos en dos,
apoyadas una y otra
por el borde superior.
Después de varios intentos
frustrados, al fin logró

tener la primera fila
del castillo en construcción,
y con el mayor cuidado
poco á poco colocó
otros naipes extendidos
formando el piso inferior
sobre el que puso otra fila,
y el castillo se elevó...
Mientras miraba su obra
con la mayor fruición,
dejó el otro la lectura
y á su padre preguntó:
—Di, papá, ¿qué diferencia
existe entre el fundador
de un Imperio y el que llaman
conquistador? ¿Pues no son
los dos guerreros lo mismo?
El padre, que le escuchó,
meditó un instante para
darle la contestación.
Cuando el pequeño, encantado
al ver su obra, exclamó:
—¡Ya está acabado el castillo!
—Cállate—gritó el mayor,
y al empujar á su hermano,
el castillo se cayó.
—Aquí tienes—dijo el padre—
la mejor explicación:
el fundador es tu hermano,
tú eres el conquistador.

HERNAN CORTES

Este célebre conquistador español nació en Medellín, provincia de Badajoz, en el año 1485, hijo de un escudero pobre y humilde, y á los trece años mandáronle sus padres á Salamanca á estudiar Leyes en su famosa Universidad. A los dos años volvió á su casa, pues prefería la carrera de las armas á los estudios de la Jurisprudencia, y marchó á Sevilla para embarcarse en la Armada que preparaba Nicolás Ovando, para ir á la Isla Española. Estuvo enfermo de una caída y no pudo partir con aquella expedi-



HERNÁN CORTÉS

ción. Fué luego á Valencia con ánimo de pasar á Italia, pero tampoco realizó este viaje, y en 1504 salió, por fin, de Sanlúcar de Barrameda con rumbo á las Indias. Fué á Santo Domingo, entonces llamado Isla Española, obtuvo una escribanía en la villa de Azuá, y en la guerra contra Anacaona y en la conquista de Cuba se distinguió. Dedicado á la cría de ganado y á sacar oro con sus indios, se hizo pronto rico.

Después, por sospechas de su intervención en las conspiraciones de los descontentos, Diego Velázquez le prendió, fugándose Cortés por dos veces y acogiéndose al asilo de una iglesia para salvarse de la persecución.

Gastó después toda su fortuna, que era considerable, en el equipo de once barcos, entre carabelas y bergantines, y en adelantar dinero á los voluntarios que se alistaron en sus banderas, y fué nombrado capitán general de aquella Armada. Revocó Velázquez este nombramiento cuando Cortés se hallaba en el puerto de la Habana, y recelando éste que trataban de prenderle, se hizo á la vela el 17 de Febrero de 1519, para las costas de Yucatán.

El número de sus tropas era de 508 soldados, sin contar los oficiales, y 109 marineros. Trece tenían armas de fuego; 32, ballestas,

y los demás, solamente espadas y lanzas. No tenía más que 16 jinetes por toda Caballería, y su Artillería se componía de 10 cañoncitos de montaña y cuatro culebrinas.

Con estas fuerzas emprendió la conquista de Méjico.

Durante esta guerra, descubrió una conspiración entre los suyos, que se proponían regresar á Cuba, y para quitar á los descontentos toda esperanza de lograr sus propósitos, hizo quemar las naves.

El emperador mejicano Moctezuma se le sometió, y le instaló á Cortés en la capital como Soberano; pero al saber que los españoles que quedaron en Veracruz habían sido degollados por los indios y pareciéndole sospechosas las intenciones de Moctezuma, le prendió mientras se castigaba á los culpables, y al ponerle en libertad, se declaró Moctezuma vasallo del rey de España.

Recibió Cortés la noticia del desembarco de Pánfilo de Narváez, encargado por Velázquez de prenderle, y marchó contra él, y cogiéndole prisionero unió sus tropas á las suyas y regresó á Méjico. Los indios se habían rebelado durante su ausencia. Llegó al valle de Otumba, y allí derrotó á 40.000 indígenas. Volvió á Méjico, que tomó por asalto, y el Imperio quedó conquistado.

No caben en esta breve reseña las luchas con Narváez, sus ulteriores hechos de armas y las vicisitudes políticas de su agitada vida.

Al fin de ésta murió pobre y en desgracia en Castillejo de la Cuesta (Sevilla), en Diciembre de 1547.



DE LA CONQUISTA DE MÉJICO (OTUMBA). CUADRO DE MANUEL RAMÍREZ



CÓMO SE EDUCÓ PILUCA

11

Estoy muy enfadada, sí, señor, muy enfadadísima, y ganas me dan de armar una buena rabieta, con pato y todo, para que aprendan á portarse mejor conmigo. Tengo tantas ganas de llorar, que lo haría si no fuese porque si lloro todos se alegrarán viendo que han conseguido lo que querían, por eso no echo lágrimas, aunque ¡tengo un coraje!

Verán ustedes como tengo razón. Ha pasado el día de mi santo... y ¡no me han regalado nada! Mi mamá me despertó, entró á la alcoba temprano y me dió muchos besos, diciendo:

—¡Vamos, perezosilla, arriba! A ver si para el año que viene nos hemos convencido de que eres capaz de cuidar los juguetes, y te compramos algunos.

Yo me quedé como pueden ustedes suponerse. ¡Vaya una ocurrencia! ¡Pues cómo me voy á divertir con los juguetes si no me dejan romperlos?

Me levanté muy enfurruñada, y conforme me fuí encontrando por casa á mis hermanos y hermanas mayores, me iban diciendo:

—¡Que los tengas muy felices, Piluca!

¡Sí! ¡Muy felices! ¡Muy felices! ¡Como si se pudieran tener *muy felices* sólo con que se lo digan á una! ¡Y ninguno me ha dado nada! ¡Qué malos! ¡Qué malos son todos! ¡Ellos no romperán juguetes, pero tienen muy mala idea! Solamente mi hermanito chiquitín me ha entrado un paquete de caramelos que había comprado el ama seca. Ya me parece una atrocidad de buena el ama, y hasta perdono al chiquitín el que me llame Piluca.

Pasé toda la mañana enfadadísima; á la hora del almuerzo vi por fin á papá; yo tenía aún la esperanza de que él me hiciese algún regalo, ¡que si quieres! Me cogió en brazos, me sentó encima de sus piernas, y me echó un sermón parecido á éste:

—Vas creciendo, Piluca, vas creciendo. Es necesario que pienses en hacer algo útil, las niñas no pueden pasarse la vida solamente corriendo y jugando, porque entonces nunca llegarían á ser mujeres de provecho. Vamos á ver cómo mi nena pequeña, mi Piluca, sabe algo el año que viene... por ejemplo, alguna laborcita que me regale el día éste... algún libro que lea delante de mí... algo así... vamos, cualquier cosilla que me demuestre que la chiquitina de la casa quiere complacer á su padrecito y desea ser una verdadera mujer.

¡Hombre, mire usted qué gracia! ¿De manera que no solamente no me regalan nada, sino que aún me piden que estudie y que sea yo la que prepare regalito para dentro de un año?

Nada, nada, ustedes son imparciales y darán la razón á quien la tenga... que soy yo indudablemente. ¿Verdad que hago bien en estar enfadada? ¿Verdad que es una picardía muy grande que piensen quitarme el paseo? ¿Verdad que no son las niñas las que regalan á los papás, sino los papás quien regalan á las niñas? ¡Claro! ¡Si ya lo sabía yo que ustedes me darían la razón!

En la comida no ocurrió nada de particular, solamente que mis hermanos continuaron con sus risitas, diciéndome muchas veces:

—¡Que los tengas muy felices, Piluca!

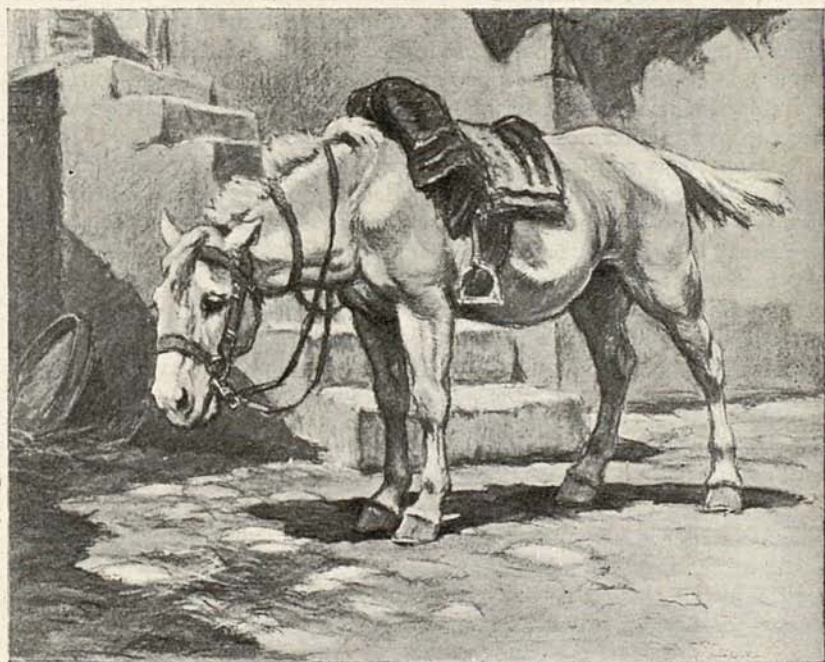
Aquello acabó por fastidiarme tanto, que resolví que se callasen, y como pensé que no me harían caso si se lo decía y en cambio se reírían de mí... fui y... nada, pues que tiré un plato á la cabeza á mi hermano mayor. ¡Anda el jaleo que se armó! ¡Y la regañeta que me llevé! Sin motivo, por supuesto, porque yo no hice mal en aquello. ¿Por qué me hacían rabiar? El caso es que llegó la hora de acostarme y me fui rabiosa.

Mi ama seca entró á darme agua y me puso en la boca una yema de coco que me gusta mucho, y me dijo:

—¡Pobre Piluca! ¡Desde hoy ya no serás tan feliz!

MARÍA ATOCHA OSSORIO Y GALLARDO





HISTORIA NATURAL. EL CABALLO

No era considerado en las primeras edades del mundo el caballo sino como una pieza de caza, como tantos otros animales destinados á la alimentación del hombre. Después se vió la utilidad que tenían sus servicios, aprovechando su ligereza y su fuerza, y se apreciaron sus cualidades de sobrio, agradecido y generoso.

Con el transcurso de los tiempos fueron creciendo en número las aplicaciones de tan útil animal, y no sólo arrastró las máquinas de guerra y condujo á los armados guerreros á la pelea, sino que fué empleado en las faenas agrícolas, y arrastró pesadas cargas y lujosos coches y ganó premios en las carreras, y en la actualidad le utiliza hasta la ciencia médica para obtener sueros salvadores de terribles dolencias.

El caballo duerme mucho menos que el hombre cuando está en plena salud, y no suele estar echado más de dos ó tres horas seguidas, y luego se levanta para comer. Algunos no se echan nunca, y duermen siempre levantados. Es más ansioso para beber que para comer, metiendo en el agua la boca y las narices.

El caballo se desarrolla en el espacio de cuatro años, y puede vivir veinticinco ó treinta; los gruesos y pesados crecen más rápidamente, pero viven menos. y ordinariamente están ya viejos á los quince.

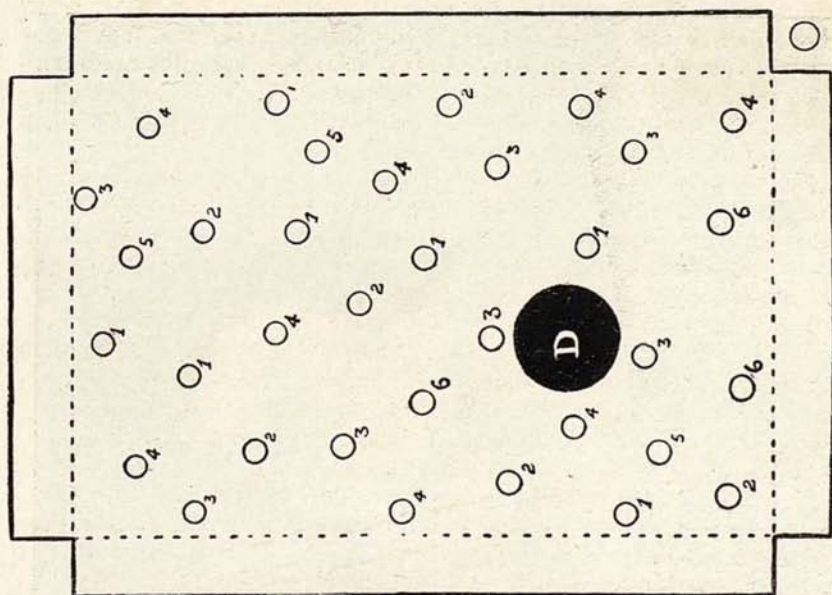
Las razas de los caballos se dividen en salvajes y domésticas. En el estado de libertad no son feroces, y aun cuando tienen más fuerza que la mayor parte de los animales, no los acometen, y hasta los desprecian si son acometidos por ellos; pero si insisten y los exasperan, entonces los embisten furiosamente hasta matarlos. En el estado salvaje ó silvestre no son tan hermosos como en el de domesticidad.

De estas razas son los *de la camarga*, que viven todo el año casi en completa libertad reunidos en manadas de 30 ó 40 en los terrenos pantanosos; el *cimarrón*, que habita en las Pampas de la República Argentina; el *culán*, que vive en las estepas del Asia Alta; el *mustang*, del Paraguay; el *poney* ó *jaca de shetland*, en las islas británicas, y otros.

Entre las razas domésticas pueden citarse: los *árabes*, el prototipo de los caballos de silla; los *ingleses*, de pura sangre, ó *anglo-árabe*; el *de suffolk*, fuerte para el tiro; el *bayo de Cleveland*, para carruajes de lujo; los *trotones anglo-americanos*; los *anglo-normandos*; los *españoles*, de Córdoba y Jerez; los *alemanes*, *lártaros*, *franceses*, *dinamarqueses*, *noruegos*, *japoneses*, *americanos*, etc., etc.

La cacería de los caballos salvajes está limitada hoy día á las regiones americanas, donde los *gauchos* y los *cowboyos* los cogen arrojándolos un lazo de cuerda que los sujeta. Para ello los van acosando, como nuestros ojeadores, hacia una angostura ó terreno cercado, y una vez reunida allí la manada, los van arrojando el lazo con gran destreza, y luego los atan y proceden á domarlos.





UN NUEVO JUEGO PARA NIÑOS. EL FLOP

De muy reciente invención inglesa es el juego infantil, cuya explicación y reglas damos á continuación:

El modelo que encabeza esta página es bien sencillo de copiar en un papel grueso ó cartulina, teniendo presente que el tamaño ha de ser de 15 centímetros de largo por 10 de ancho, dejando además un margen de otro centímetro desde las líneas de puntos. Por éstas ha de doblarse para formar una cajita, pegándose las esquinas con tiras de papel engomado.

Los círculos pequeños tendrán el tamaño del que va en un ángulo del modelo, y con lápiz de color ó pintura se pondrán azules los marcados con el número 1, verdes los del número 2, encarnados los del 3, amarillos los del 4, y negros los del 5, dejando en blanco los del 6.

Se recortan cuatro discos de cartón grueso del tamaño del marcado con una D, que se pintan, respectivamente, por una de sus caras de azul, verde, rojo y amarillo.

Reglas del juego.—Pueden jugar de dos á cuatro personas, llevando cada una su disco de un color, y colocándose á un metro de distancia de la caja, se tira el disco dentro de ella. Por cada círculo de su mismo color que cubra del todo ó en parte, se apuntará un tanto. Lo mismo gana si cae sobre los blancos. Si toca algún círculo negro se le descuenta un tanto.

Si el disco cae por la cara que no está pintada, no se cuenta la jugada. Gana la partida el primero que hace 20 tantos.



EL PRINCIPE HEREDERO DE RUSIA

El heredero del Imperio moscovita, que tan hondas perturbaciones y tan grandes quebrantos ha sufrido con la guerra con el Japón y los movimientos revolucionarios, sólo tiene cuatro años escasos.

El actual emperador de Rusia, Nicolás II, sucedió á su padre, Alejandro III, en 1894, y en el mismo año se casó con la princesa Alicia Victoria de Hesse. De este matrimonio nacieron cuatro hijas, y después, el gran duque heredero Alejo Nicolaieff.



KOHINOOR

GRAN MOGOL

FLORENTINO

LOS DIAMANTES

Esta piedra preciosa, que produce tan hermosos y vivos destellos y que tan alto precio alcanza, no es otra cosa que carbono puro cristalizado. Durante muchos años solamente se encontraban los diamantes en las minas de la India; pero en el año 1725, Sebastián de Lema, viajero portugués, descubrió yacimientos de diamantes en el Brasil. Siglo y medio después, en 1867, un niño, hijo de un agricultor del Transvaal, jugaba con una piedra de un brillo tan particular, que le llamó la atención á un vecino, que se la compró al muchacho por unas cuantas monedas de cobre. El desahogado vecino había hecho un bonito negocio, pues la piedra era un diamante que pesaba 21 quilates, y valía la friolera de ¡5.000 duros! Entonces se estudiaron los terrenos del cabo de Buena Esperanza y de los Estados de Orange y del Transvaal por los ingenieros de minas, y se encontraron yacimientos importantísimos de diamantes. Se encuentran éstos en el suelo y á muy poca profundidad, envueltos en una costra mineral que se llama *ganga*. Se comprenderá fácilmente la propiedad con que puede afirmarse que el que la encuentra halla una verdadera *¡ganga!*

El valor de los diamantes se gradúa por su mayor ó menor limpieza y transparencia y por su peso en quilates. Es el quilate la unidad de peso para las piedras preciosas y equivale á 205 miligramos.

El diamante es el cuerpo más duro, pues raya á todos los demás y á él no le raya ninguno, por lo cual para tallarle se emplean polvos del mismo diamante. Los diamantes que se encuentran sin brillo y faltos de belleza para ser tallados, se reducen á polvo y son utilizados para la talla de los buenos.

La primera operación es la de quitar al diamante en



ESTRELLA POLAR

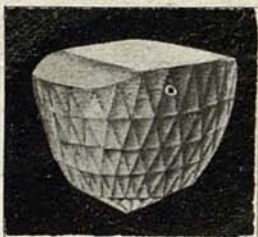


SAUZI

bruto sus defectos y darle forma. Separados los cristales por medio de un alambre finísimo con polvos diamantinos, se engarza con un cemento especial en un soporte de madera, y entonces se labra por medio de otro diamante, guardándose cuidadosamente el polvo que suelta al desgastarse. Después de limpio de esta suerte, viene la talla de sus facetas.

El centro principal de la talla de los diamantes es Amsterdam y después París.

El precio de los diamantes hasta de un quilate viene á ser de 48 francos, y según va aumentando, no sólo sube el precio en relación del doble, el triple, etc., sino en proporción geométrica; es decir, que un quilate vale 48, y dos, 192, ó sea el cuadrado de su peso multiplicado por 48.



ORLOFF

Los mejores diamantes del mundo son: El *Sauzy*, de $53 \frac{3}{8}$ quilates; el *Florentino*, de $139 \frac{1}{2}$, y el *Shah*, de 95, los tres del emperador de Rusia; el *Kohinoor*, de 103, del rey de Inglaterra; el *Orloff*, de 194, de Rusia; el *Braganza*, del rey de Portugal, de 367; *La estrella del Sur*, de Mr. Halpen, de $125 \frac{1}{16}$; el *Rajah*, del sultán de Borneo, de 318; el *Regente*, del Estado francés, de $136 \frac{13}{18}$, y el *Primero*, regalado

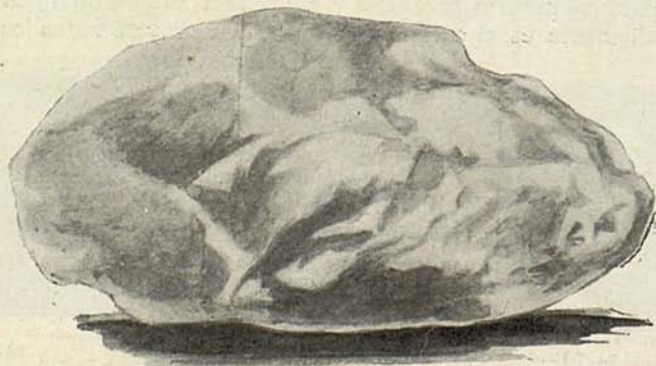
al rey de Inglaterra por el Transvaal, descubierto en 1905, que pesa 3.032 quilates, ó sea más que los otros nueve juntos. Quince hombres armados dieron guardia á este diamante cuando fué llevado á Londres, y la Compañía de Seguros Marítimos percibió de prima por asegurarlo contra todo riesgo de la travesía 600.000 francos.



REGENTE

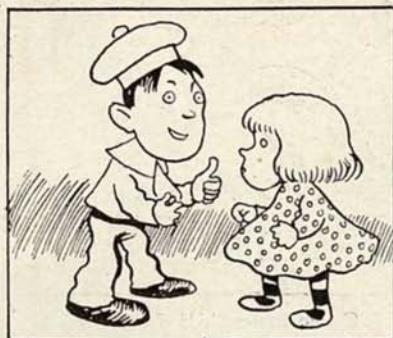


ESTRELLA DEL SUR

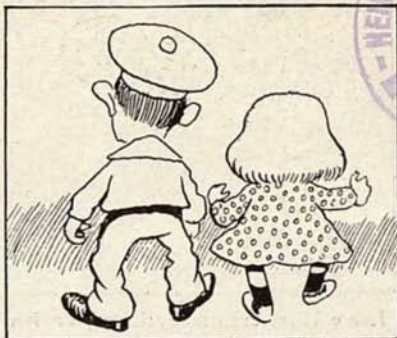


EL PRIMERO

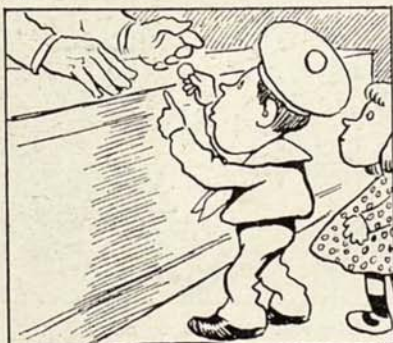
FUEGOS ARTIFICIALES



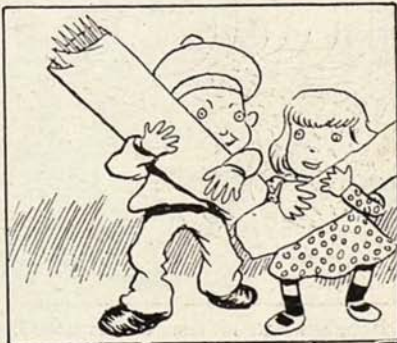
Quico y Quica eran poseedores de la suma de dos pesetas, y decidieron emplearla convenientemente.



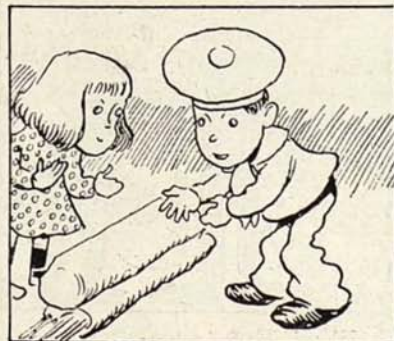
Su idea era verdaderamente luminosa, y corrieron a ponerla en práctica sin perder momento.



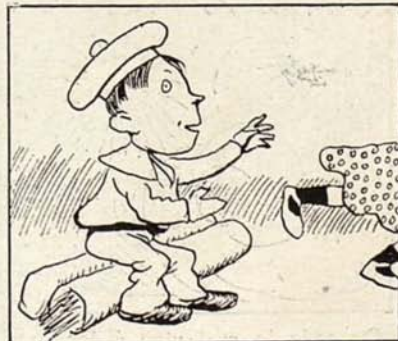
Gastaron una peseta noventa céntimos en cohetes para formar un magnífico castillo de pólvora.



Satisfechísimos con su adquisición, volvieron a su casa Quica y Quico con sendos manojos de cohetes.



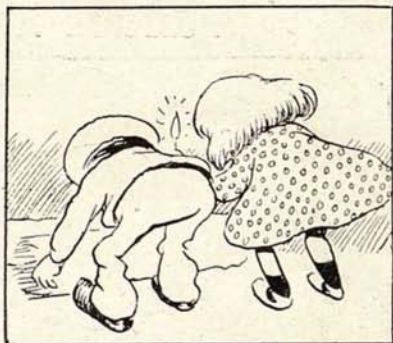
Una vez en casa, procedieron con orden y los colocaron en el suelo encima de otros.



Pero no tenían cerillas, y Quico dió los diez céntimos sobrantes a Quica, que corrió a comprarlas.



Las cerillas eran magnificas y ardian admirablemente, cosa no tan común como parece.



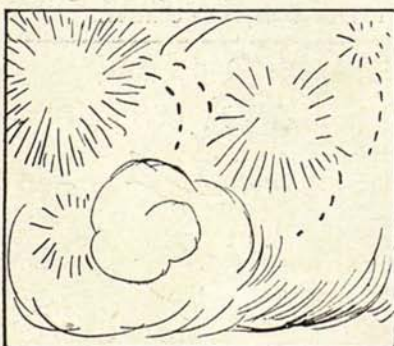
Quico procedió á desempaquetar los cohetes, mientras Quica le alumbraba, encantada de la operación.



Pero al sentir la llama en sus dedos, dió un respingo, y la cerilla encendida cayó sobre los cohetes.



Saltaron chorros de chispas, brillaron bengalas de colores y resonaron estrepitosos los petardos.



De todo lo cual vino á formarse una brillantísima, estruendosa y humeante apoteosis.



El epilogo fué triste: Quico y Quica aprendieron por triste experiencia lo funesto que es jugar con fuego.